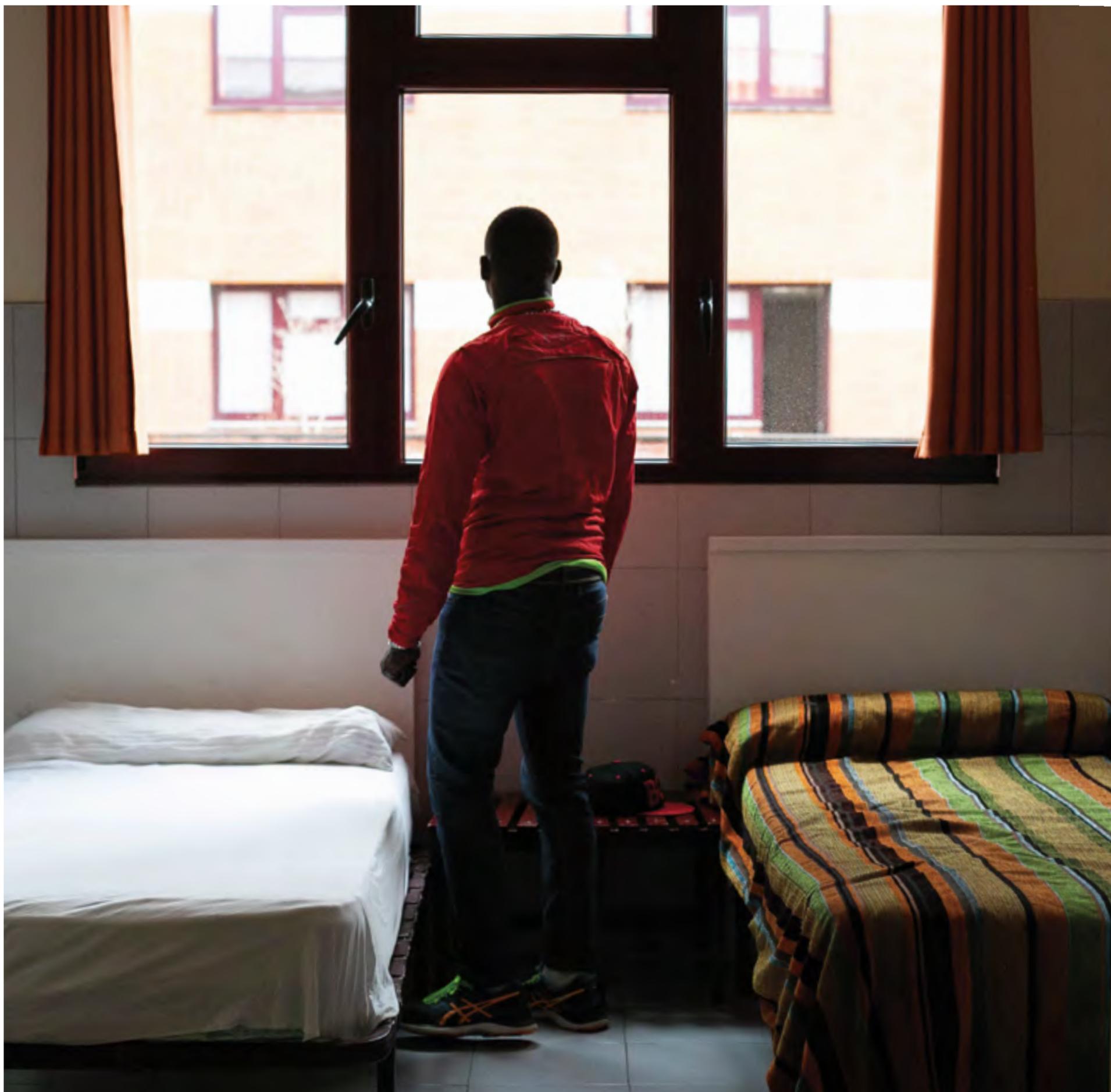


# NUESTROS VECINOS *INVISIBLES*

pág. 2-3 Nuestros vecinos invisibles / 4-5 Los cuidadores, eternos olvidados /  
6-7 Hogares para la autonomía y la inclusión / 8-9 Entrevista a Francisco Llorente /  
10-11 Un balón de oxígeno sobre ruedas / 12-13 Entrevista a Nonia Alejandre / 14-15  
El derecho a un hogar digno, fundamental para alcanzar una vida plena

## EL PERIÓDICO DE LA FUNDACIÓN ALIMERKA



# NUESTROS VECINOS INVISIBLES

Existen colectivos, en situación de especial vulnerabilidad, que pasan desapercibidos para la gran mayoría de la sociedad. La falta de recursos para dar a conocer sus preocupaciones y necesidades los somete a un estado de invisibilidad que, en muchos casos, les afecta a la hora de encontrar apoyos. En la Fundación Alimerka nos hemos comprometido con estas personas, apoyando cada año los proyectos de entidades que trabajan para mejorar su calidad de vida y actuando como altavoz de sus necesidades y reivindicaciones.

En este número de nuestro periódico hemos recopilado algunas de sus historias: el día a día de los cuidadores, eternos olvidados; la importancia de recursos como el transporte adaptado para las personas con Alzheimer que viven en zonas rurales y las viviendas supervisadas para quienes tienen una enfermedad mental o un trastorno del espectro autista. También conocemos el testimonio de una mujer que salvó su vida gracias a un trasplante de médula y actualmente, ya recuperada, preside una asociación de enfermos de la sangre; ponemos rostro a la realidad de las personas sin hogar

y descubrimos las motivaciones de un militar jubilado que decidió seguir activo como profesor voluntario de apoyo escolar a chavales de familias migrantes.

Todas las entidades que aparecen en este periódico han sido beneficiarias de la Fundación Alimerka a través de la Convocatoria de ayudas a proyectos sociales y han recibido fondos para llevar a cabo diferentes iniciativas. Este apoyo es posible en gran parte gracias a la colaboración de los clientes de Alimerka que participan donando su vales de descuento mensual mediante la campaña “Vales Solidarios”. Pero, más allá de los recursos económicos, que son indispensables, para estas personas y organizaciones resulta fundamental recibir apoyo para dar a conocer sus realidades. Por eso este número de nuestro periódico está dedicado a ellos, “Nuestros vecinos invisibles”. Además, a través de la campaña #HistoriasQueValenTuVale ponemos rostro a todas estas situaciones y descubrimos quiénes están detrás de las entidades con las que colaboramos.

## Créditos

Diseño: Jorge Lorenzo  
 Imprime: *Como una Brizna te sigo por el aire*. Soluciones gráficas y audiovisuales  
 Fotos: Mercedes Blanco (portada / pag. 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15)  
 Pelayo Lacazette (contraportada / pag. 4-5)  
 D.L. AS-1145-2015

Fundación Alimerka es miembro de la



## Fundación Alimerka

Email: [fundacion@alimerka.es](mailto:fundacion@alimerka.es)  
 Teléfono: 985 98 94 57  
 Dirección: Centro Logístico Alimerka,  
 Castiello Nº 145. 33690,  
 Lugo de Llanera.



Certificado PEFC  
 Este producto proviene  
 de bosques gestionados de  
 forma sostenible, recortado  
 y fabricado en España  
[www.pefc.es](http://www.pefc.es)

Consulta aquí todos  
 los números de  
 El Periódico de la  
 Fundación



Conoce todas las historias en  
[www.fundacionalimerka.es/historiasquevalen](http://www.fundacionalimerka.es/historiasquevalen)



# “LOS CUIDADORES NECESITAMOS QUE LA GENTE NOS VEA, QUE SE SEPA QUE EXISTIMOS”



Escanea este código para ver el testimonio de Mónica



Para Arturo y Mónica la vida se paró el día que, después de decenas de pruebas, a él le diagnosticaron **Esclerosis Lateral Amiotrófica**. Tenía 34 años y dos niños pequeños. Desde entonces todo giró en torno a la enfermedad y a sus consecuencias, que poco a poco se fueron haciendo notar en el cuerpo de Arturo y en el día a día de toda la familia.

“Vivir con ELA es sentir como tu propio cuerpo se convierte en una cárcel. Esta enfermedad es una muerte a pellizcos”, explicaba Arturo a través de su Irisbond, el mecanismo de seguimiento ocular que permite a los enfermos mantenerse conectados con el mundo dirigiendo un puntero con la mirada. “Hace la compra online, pide becas para los niños, escribe y publica en sus redes sociales... Nosotros nos comunicamos con él a través del chat. Él nos pone lo que necesita, hablamos de cosas cotidianas y a veces hasta discutimos”, explicaba Mónica, su mujer, poniendo en valor la importancia que tiene para una familia con un enfermo de ELA poder contar con este sistema.

Con el firme deseo de ver crecer a sus hijos, Arturo soportó las embestidas de la enfermedad durante doce años. A lo largo de ese tiempo, su principal propósito fue seguir siendo útil, tanto en su casa como para las personas afectadas y sus familias. Por ello no dudó nunca en participar en diferentes actividades de sensibilización y divulgación sobre la ELA, reivindicando vehementemente los derechos de los pacientes. #HistoriasQueValenTuVale fue la última en la que participó. “Arturo estaba muy ilusionado con formar parte de esta campaña porque desde que le diagnosticaron no dejó de defender los derechos de los enfermos y de sus familias. Para nosotros es muy importante dar visibilidad a esta realidad”.

Los cuidadores que, como Mónica, dedican su vida a atender al enfermo siguen siendo invisibles y reclaman más apoyos para poder afrontar la situación, a nivel económico pero también psicológicamente. “Necesitamos que la gente nos vea, que se sepa que existimos y que se conozca todo lo que supone tener un enfermo de ELA en una familia, en lo emocional y en lo económico. Las asociaciones nos ayudan muchísimo y gracias a su apoyo, y con mucho esfuerzo, podemos salir adelante y darle al enfermo la calidad de vida que necesita”. Arturo falleció en julio de 2021 pero su legado permanece en el recuerdo de todos los que lo conocieron y que lo recordarán siempre como un hombre fuerte, de mucho carácter, luchador y comprometido con los demás.

**La Asociación ELA Principado** atiende a más de medio centenar de personas afectadas y a sus familias. La Fundación Alimerka colabora desde hace años con su programa de Atención integral al enfermo y a su entorno familiar que incluye los servicios de fisioterapia, logopedia, apoyo psicológico y terapia ocupacional, entre otros.



# HOGARES PARA LA AUTONOMÍA Y LA INCLUSIÓN

Las viviendas supervisadas son un recurso imprescindible para algunos colectivos, como las personas con problemas de salud mental o con Trastornos del Espectro Autista.

Vivir de forma autónoma es uno de los pilares para alcanzar una existencia plena. Las circunstancias económicas y/o sociales condicionan la capacidad de cada persona para acceder a una vivienda y pueden complicar el camino hacia este objetivo vital, sobre todo para aquellas con alguna discapacidad o enfermedad crónica. Organizaciones sin ánimo de lucro que atienden a diferentes colectivos promueven la puesta en marcha de redes de viviendas supervisadas, un recurso que facilita la inclusión plena de sus usuarios.

Para una persona con problemas de **salud mental**, vivir de forma independiente es una meta, en ocasiones, prácticamente inalcanzable. Asumir la responsabilidad de hacerse cargo de una casa, ser autónomo para realizar las tareas del día a día y permitirse económicamente acceder a una vivienda, dadas las dificultades de este colectivo para integrarse en el mercado laboral, son algunos de los obstáculos que deben sortear. La Confederación Salud Mental España lleva muchos años promoviendo la creación de una red de viviendas supervisadas en las que se prestan apoyos individuales e integrales para el desarrollo de la vida diaria, posibilitando la integración comunitaria de las personas con problemas de salud mental.

Marcos, Manuel y Rafa comparten el piso que **AFESA Salud Mental Asturias** ha puesto en marcha en Oviedo. “Se trata de una vivienda supervisada de 18 meses de estancia de lanzadera para una emancipación plena”, explica Vanesa García, coordinadora de AFESA. Los tres usuarios que conviven en este recurso cuentan con el apoyo de una educadora social y dos cuidadores, que acuden cada día al piso. “Existen muchos pisos supervisados pero este tiene una peculiaridad y es que las personas que trabajan de cuidadores también tienen algún tipo de trastorno y saben lo que es vivirlo en primera persona. Ellos se integran laboralmente y los usuarios del piso se sienten mucho más comprendidos”, afirma la psicóloga del proyecto, Eva María Parrilla. La planificación de las tareas y la organización de las actividades semanales es fundamental para asegurar una buena convivencia que, en este caso, está siendo todo un éxito. Así lo cuenta Rafa: “Somos compañeros, nos llevamos muy bien. Uno ayuda al otro, jugamos, hacemos la comida juntos, salimos a pasear por la ciudad...”.

Las viviendas tuteladas suponen un paso previo a la vida independiente. Pero tal y como explican desde la **Asociación de Autismo de Valladolid**, eso no siempre sucede y, en ocasiones, terminan convirtiéndose en hogar permanente para estas personas. En el caso del Proyecto de vida independiente de la Asociación de Autismo de Valladolid, desarrollado en Tordesillas, las tres personas con **Trastorno del Espectro Autista (TEA)** que conviven en la vivienda tutelada realizan un trabajo específico con objetivos individuales. “Al llegar a la edad adulta todos deseamos salir del entorno familiar y vivir de manera más autónoma e independiente. La existencia de estas viviendas hace posible que las personas con TEA puedan hacerlo de una manera más controlada y lenta, evitando frustración”, explican desde el equipo profesional de Autismo Valladolid. Jorge, usuario de la vivienda, afirma que esta oportunidad “nos ha permitido crecer en independencia personal y aprender a enfrentarnos a situaciones de la vida diaria”. Uno de sus compañeros, Álvaro, tiene palabras de agradecimiento para las educadoras “que nos ayudan con cualquier problema que tengamos, sobre todo a nivel de habilidades sociales y autonomía personal” y para los vecinos de Tordesillas con los que se ha sentido muy a gusto desde el primer momento: “Creo que aquí la gente está muy concienciada sobre el síndrome de Asperger y el Autismo. Ojalá fuera así en todas partes y se entendiera que las personas que tenemos Asperger no somos “retrasadas” sino todo lo contrario”.

La convivencia permite desarrollar habilidades no solo de autonomía personal sino también sociales, de gestión de emociones y resolución de problemas, siendo el objetivo final la plena integración en la sociedad. Desde Autismo Valladolid tienen claro que estos recursos son “una oportunidad muy bonita y eficaz de vivir desde dentro su mundo y hacérselo partícipe a todo el entorno que nos rodea, apreciando la diversidad y lo mucho que estas personas pueden aportar a la sociedad”.

## ENTREVISTA

# FRANCISCO LLORENTE

## VOLUNTARIO DEL PROGRAMA DE APOYO ESCOLAR DE ATALAYA INTERCULTURAL

*“Es muy gratificante cuando algún alumno continúa sus estudios en la Universidad o realiza módulos de grado medio o superior”*



Cuando Francisco, de profesión militar dedicado a funciones técnicas, pasó a situación de reserva tuvo claro que era el momento de hacer eso que desde hacía tantos años le rondaba en la cabeza. Su mujer llevaba ya tiempo siendo voluntaria de Atalaya Intercultural, asociación de ayuda integral a personas migrantes en Burgos, así que él no tuvo que pensárselo mucho. Este curso es el undécimo que participa en el proyecto de apoyo escolar de la entidad, por el que pasan cada año decenas de niños de diferentes nacionalidades.

### ¿En qué consiste su labor en Atalaya?

Soy profesor de apoyo escolar de Secundaria, concretamente de 4º de ESO y 1º y 2º de Bachiller. Les ayudo con Matemáticas y Física y Química, que son las asignaturas que más se ajustan a mi formación. También preparo y sirvo el café que se les ofrece a los alumnos de español a media mañana y a media tarde.

### ¿Qué es, para usted, lo mejor de esta experiencia?

Lo mejor es tener la satisfacción de que he podido ayudar a alguien a ir superando sus estudios y, lo más importante, a adquirir el hábito por el conocimiento y el esfuerzo que es lo que les va a dar buenos resultados a largo plazo. Es muy gratificante cuando algún alumno continúa sus estudios en la Universidad o realiza módulos de grado medio o superior.

### ¿Mantiene relación con sus ex alumnos?

Cuando yo empecé era el único profesor en Ciencias así que he tenido alumnos que han estado conmigo desde los primeros cursos de la ESO y los he visto llegar a la Universidad o a módulos superiores. Con varios de ellos

mantengo relación y de vez en cuando nos tomamos un café y me cuentan cómo les va. Una de las mayores alegrías que he recibido es cuando me han invitado a la fiesta de su graduación o cuando, a pesar de los años que han pasado, les encuentro por la calle y me saludan.

### Muchos de los chavales con los que ustedes trabajan en Atalaya proceden de contextos muy duros, tienen dificultades con el idioma...

Sí, algunos llegan con problemas con el idioma, pero sobre todo con deficiencias de conocimientos. El tema del idioma se resuelve pronto porque rápidamente van hablando y entendiendo. Con los problemas de conocimientos intentamos profundizar en los conceptos que no tienen claros, a pesar de que en el curso en el que les han matriculado estén dando temas más avanzados.

### ¿Alguna historia que le haya marcado especialmente?

Me han marcado muchas historias pero por destacar alguna la de una niña senegalesa que, a pesar de las dificultades económicas de su familia, consiguió con su constancia ingresar en la Universidad y está terminando sus estudios. También recuerdo con mucho cariño a otra niña marroquí que era todo un ejemplo de responsabilidad y esfuerzo para los demás. Ella también está realizando estudios superiores.

### ¿Qué le llevó a hacerse voluntario?

Tres razones fundamentales para mí: mi condición de cristiano, que lo había visto en mi casa y que creía que tenía la obligación de devolver de alguna forma a los demás lo que yo había recibido.



# UN BALÓN DE OXÍGENO SOBRE RUEDAS

Son las nueve en punto y Dora espera junto a Jesús en la puerta de su casa la llegada de Isidoro, el conductor del transporte adaptado puerta a puerta de la **Asociación Alzheimer Astorga**. Cada mañana, su marido sube al vehículo que le lleva al centro de día, donde pasa la jornada realizando diferentes terapias y actividades de todo tipo para tratar de frenar la demencia que sufre. Tras un beso de despedida, Dora vuelve a casa y se dispone a realizar sus tareas del día. Al vehículo aún le quedan unas cuantas paradas más por los pueblos de los alrededores antes de volver a Astorga capital. Hay que recoger a Daniel, que vive con su mujer Manuela a unos 15 kilómetros, en un pequeño núcleo de unas 20 casas al que apenas llega el transporte público. Luisa se sube ya en el camino de vuelta, más cerca del centro. La acompaña su hijo, que en cuanto se despide de ella desde la acera se marcha corriendo para llegar a tiempo a su puesto de trabajo.

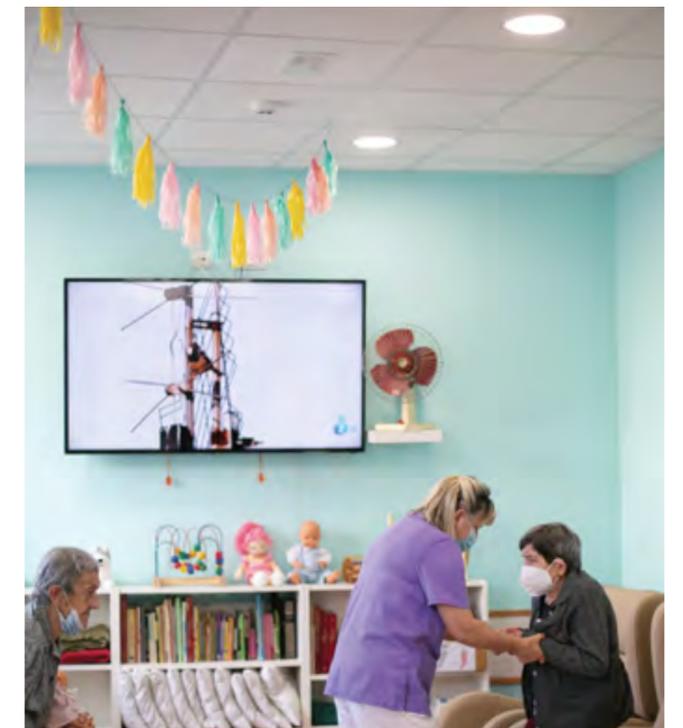
“Sin un servicio de transporte adaptado, la mayoría de nuestros usuarios no podrían asistir a diario a nuestro centro ni participar en las terapias y actividades. Muchos de ellos, además, presentan problemas de movilidad que les dificultan el uso del transporte público o del vehículo particular”, afirma María José Martínez, directora del centro de día de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Astorga y Comarca.

Para las familias contar con este recurso es imprescindible ya que de lo contrario les resultaría imposible llevar a los enfermos al centro de día y no

podrían conciliar sus cuidados con su vida laboral y personal. Esto lo saben muy bien en Valencia de Don Juan, donde la furgoneta de la **Asociación de Enfermos de Alzheimer Alcordanza** recorre cada día más de 250 kilómetros para recoger a sus usuarios de la zona rural de la comarca. “Para las familias supone un desahogo y un descanso muy grande y para los ancianos es la vida. Si no, se quedarían completamente aislados y su situación se agravaría. El enfermo de Alzheimer de zona rural está muy olvidado. En una ciudad todo es mucho más fácil. Por eso las asociaciones pequeñas como la nuestra, con pocos recursos, estamos haciendo un enorme esfuerzo para mantener el servicio de transporte puerta a puerta. Nos parece algo imprescindible”, explica Donata Álvarez, presidenta de Alcordanza.

Coincide con ella María Teresa González, presidenta de la **Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer y otras Demencias de La Bañeza y Comarca**: “Sin el servicio de transporte nuestro centro no podría funcionar porque los enfermos no tendrían manera de llegar a nosotros”. En su caso, la furgoneta recorre una media de 180 kilómetros diarios y casi la totalidad de los usuarios se acogen a este servicio, algunos de ellos con discapacidad y/o movilidad reducida.

La Fundación Alimerka, a través de su Convocatoria de ayudas a proyectos de entidades no lucrativas, ha destinado fondos para financiar el servicio de transporte adaptado de diferentes entidades sociales. En los últimos cinco años, seis asociaciones de personas con Alzheimer han sido beneficiarias.





## ENTREVISTA

## NONIA ALEJANDRE

PRESIDENTA DE  
ALCLES LEÓN

*“La asociación me enseñó a desdramatizar la enfermedad”*

Una donante de médula salvó la vida de Nonia Alejandre, actual presidenta de la **Asociación Leonesa con las Enfermedades de la Sangre (ALCLES)**. Toda su realidad dio un giro radical cuando le diagnosticaron de un linfoma no Hodgkin que la mantuvo hospitalizada e incommunicada durante casi cinco meses. Actualmente, dedica su tiempo a acompañar a los enfermos y a sus familias desde la misma asociación que la ayudó a ella en sus peores momentos.

**Han pasado 17 años desde que su vida cambió para siempre al recibir el diagnóstico de su enfermedad. ¿Cómo recuerda aquellos momentos?**

Llevaba una temporada larga encontrándome muy mal y cuando fui al médico lo achacó al estrés. Pero no mejoraba, tenía mucha fiebre y la sensación de que todo estaba revuelto dentro de mi cuerpo. Mi marido, Javier, me llevó al hospital y empezaron a hacerme muchos análisis. Ya casi no tengo recuerdos de aquello pero sé que me operaron y me quitaron el bazo. Después, me enviaron a la planta de Hematología, donde pasé casi cinco meses. Un día entraron los médicos y me explicaron que tenía un linfoma no Hodgkin en estadio IV de célula grande. Mi marido me lo tradujo: “tienes cáncer de glóbulos blancos y como hay afección en la médula y otros órganos nos queda un largo camino”.

**¿Y cómo fue ese camino?**

Empezamos el recorrido normal para una enfermedad de este tipo: pinchazos en la médula, analíticas casi a diario, quimioterapia, radiaciones, mucha medicación... Tras un año me realizaron un trasplante autólogo que resultó ser solo el comienzo. Tuve dos recaídas. Lo más duro fue sentir la extrema vulnerabilidad de mi cuerpo y pensar en mi familia, que lo llevó como pudo. Estuve meses sin ver a mi hijo pequeño y cuando nos reencontramos no me reconocía. Mi marido hizo todo lo posible por que estuviera bien, alegre y lo más cómoda posible. Nos reímos mucho en ese tiempo y tuvimos conversaciones que quizás si no fuera por la enfermedad nunca habríamos tenido.



**Hasta que llegó la donante de médula que lo cambió todo.**

Fue una larga y dura espera. Yo conocía el proceso y no las tenía todas conmigo. Mientras me hacían mis pruebas se las hacían a ella también y me lo iba contando la enfermera. Fue un proceso emocionante. Pensaba en cómo alguien de tan lejos (Alemania) estaba dándome la oportunidad de vivir. Gracias a ella, yo vivo. Es así, algo tan sencillo y tan generoso. Animo a todo el mundo a hacerse donante y doy las gracias a todos los que ya lo son.

**¿Cuándo descubriste ALCLES y cómo acabaste de presidenta?**

Durante mi hospitalización venían a mi habitación a charlar un poco y ver cómo estaba. Poco a poco me fue llegando su cariño y acabamos creando unos lazos muy fuertes. A mi marido le diagnosticaron un cáncer muy agresivo y falleció en un mes. Y allí estaba ALCLES sujetando mi alma, mi dolor, mi miedo. Me enseñaron a donar mi tiempo, ya que otra cosa yo no podía, y a desdramatizar la enfermedad. Mi experiencia puede ayudar a tantas personas que, ¿cómo no hacerlo? Su cariño me envolvió y me abrió los ojos, ya que las asociaciones llegan donde los organismos oficiales no alcanzan. Entre otras cosas, con respecto a todo lo relacionado con la humanización del enfermo y de la enfermedad.

# EL DERECHO A UN HOGAR DIGNO FUNDAMENTAL PARA ALCANZAR UNA VIDA PLENA

Según los datos manejados por las organizaciones sociales especializadas, más de 30.000 personas no tienen hogar en España. Disponer de una vivienda digna y adecuada es un derecho básico, recogido en nuestra Constitución, imprescindible para desarrollar una vida plena en todos los ámbitos. Las entidades del tercer sector reclaman a la administración pública un sistema de protección social que evite, de una vez por todas, que siga habiendo personas viviendo en la calle.

En la **Fundación Albergue Covadonga de Gijón** tienen clara su misión como dispositivo de emergencia y trabajan, mediante itinerarios individualizados, acompañando a cada persona y adaptándose a sus particularidades. “Nuestro trabajo tiene que ir orientado a la desaparición del sinhogarismo porque creemos firmemente que el acceso a la vivienda es un derecho. Los albergues están concebidos para atender a la realidad inmediata de una persona en la calle. Más allá de esta emergencia, de duración variable, la atención debe ser personalizada dada la diversidad y debemos apoyarlas para que sean partícipes de su propio itinerario de inclusión”, explica Cristina Avella, su directora. En los últimos años están desarrollando propuestas innovadoras en acompañamiento biopsicosocial, empleo y formación para el acceso a una vida autónoma, siempre en colaboración con las instituciones públicas y trabajando en red con otras entidades sociales.

En el hogar de acogida de **Cáritas en Zamora, Casa Betania**, cuentan con 29 plazas que casi siempre están llenas. El decreto de estado de alarma ante la COVID-19 llegó tan solo dos

meses después de la inauguración de este recurso por lo que su trabajo resultó clave para responder a la situación. “La pandemia nos recordó la importancia de tener un hogar. Era el momento de quedarse en casa pero no todos teníamos esa posibilidad, ese derecho fundamental”, aseguran desde la entidad. Ismael, de 42 años, llegó a **Casa Betania** tras perder su vivienda por no poder hacer frente a los gastos: “Mi madre cayó enferma, mi padre tiene una pensión muy baja y yo trabajo donde se puede cobrando una miseria, cuando más 400 euros, y tengo una niña. Pago 200 euros de manutención y tengo que hacerlo si no quiero ir a la cárcel. Nunca imaginé que podría llegar a una situación como esta”. Carmen, de 56 años, perdió su trabajo como empleada del hogar debido al confinamiento. Sin apoyos familiares, llamó a la puerta de Cáritas Zamora, donde actualmente reside: “Aquí estoy bien, ayudo en las tareas de la casa, hay unos monitores encantadores, son muy amables y jugamos a las cartas por la tarde”. Desde las entidades advierten de que cualquier persona puede llegar a la calle. Así de tajante es Cristina Avella, directora del Albergue Covadonga: “Nadie está libre de llegar a una situación de calle, esa es la realidad. No es posible generalizar sobre las situaciones más habituales, son muy diversas. Las razones son tantas como cada una de las personas que llegan a los recursos”.

Los últimos datos alertan del creciente número de jóvenes sin hogar en nuestro país. La **Asociación Albéniz** se dedica a ofrecerles una respuesta adaptada. “Desde nuestra larga experiencia y, en aras de facilitar los procesos a jóvenes en situación de sinhogarismo, de-

fendemos la necesidad de ofrecerles la posibilidad de una colaboración intensiva que les dé las mismas oportunidades, si no más, que las que disfrutaban sus iguales en su camino hacia la emancipación”, afirma su presidente, Javier Vicente. La entidad apuesta por un abordaje basado en la filosofía “Housing First”, que rompe con el modelo de atención tradicional y proporciona a las personas en situación de sinhogarismo una vivienda individual, estable e independiente como primer paso en su proceso de recuperación de la ciudadanía plena. “Albéniz ha supuesto para mí un punto de apoyo muy grande. Nos ayudan pase lo que pase y nos hacen ver que podemos tirar hacia adelante y no anclarnos en el pasado. Centrar la cabeza, estudiar y hacer de nosotros unas personas de provecho para poder ser alguien en la vida”, agradece uno de los jóvenes residentes en uno de los pisos tutelados. Desde la organización advierten del reto que afrontan y piden mayor colaboración por parte del sistema educativo y del sector empresarial: “Seguimos buscando alternativas habitacionales que permitan a las personas jóvenes sin hogar alcanzar la igualdad de oportunidades con las personas de su edad y transitar hacia la vida adulta independiente en ritmos similares a ellas. Esto requiere de una mayor implicación educativa y exige tener claro que no podemos convertir sus procesos en la mano de obra barata de la explotación laboral.”



# *HISTORIAS QUE VALEN TU VALE, dónalo*



*Escanea este código con tu móvil  
y descubre todas las historias en  
[fundacionalimerka.es/historiasquevalen](http://fundacionalimerka.es/historiasquevalen)*

**f ALIMERKA**  
fundación